



El Bronco: frivolidad o reforma sistémica

Aunque su campaña **careció** mañosamente de propuestas reales y se basó sólo en la actitud del rebelde que siempre **deslumbra** la ingenuidad de los mexicanos, el mismo lunes Jaime Rodríguez *El Bronco* debió de haber identificado sus **cinco** desafíos pero se la pasó en medios disfrutando de sus cinco minutos de fama.

Pero en la realidad poselectoral, *El Bronco* tendrá que **optar** por mantener su imagen sobre el caballo o apresurar el **diseño** de su programa de gobierno. Y más allá de la lata de administrar un gobierno estatal en función de reglas, instituciones y protocolos muy estrictos, el nuevo gobernador de Nuevo León enfrenta **retos** que determinarán si realmente escogerá la **transición** o como Fox se estancará en el **hedonismo** de la vieja política.

De corto plazo porque su **viabilidad** de gobierno se dilucidará en el 2018, *El Bronco* tiene ante sí **cinco** desafíos:

1.- Convertir la transición disfrazada de alternancia en una **instauración** de una nueva democracia. Fox mostró en su sexenio como **destruir** la expectativa de democratización de la sociedad al quedarse en una transición **sin** instauración democrática. Por tanto y con las limitaciones estatales, *El Bronco* requiere, si de verdad busca un **cambio** real de paradigma de gobierno, de una reforma electoral dentro de una reforma política y ésta en realidad bajo la necesidad de una reforma del **poder**. Si no lo hace, entonces su capacidad de gobernabilidad dependerá de acuerdos con el PAN, con el PRI y con el gobierno federal, dando al **traste** con las expectativas de la sociedad que le apostó a la alternancia.

2.- Redocumentar con claridad sus **relaciones** con el Grupo de los Diez empresarios de Monterrey que dominan la vida productiva. En los hechos, los gobiernos panistas y priístas en Nuevo León han estado

al **servicio** del sector privado, pero con *El Bronco* estaríamos frente a un gobierno **puesto** en el poder por los empresarios. El problema de Nuevo León ha sido la **polarización** social convertida en lucha de clases a veces sorda y a veces estridente, pero siempre presente. A nivel local, *El Bronco* tendrá que definir el papel del **Estado** en esa lucha de clases.

3.- Por tanto y a partir del cambio en las relaciones de producción por la globalización y la tecnología, *El Bronco* enfrentará el desafío de **redefinir** el modelo de desarrollo y sobre todo los mecanismos de distribución/concentración de la riqueza estatal. Dentro de esa lógica, también verá el **efecto** de las nuevas relaciones de producción en las relaciones obrero patronales todavía oscilando entre el viejo control de la CTM local y los sindicatos fuera del autoritarismo estatal. La mala distribución de la riqueza ha cuajado en una **polarización** social de riqueza extrema y pobreza extrema.

4.- Nuevo León ha sido visto, desde siempre, como **otro** país dentro del país. El punto de **ruptura** real ocurrió en 1973 por el asesinato del caudillo empresarial Eugenio Garza Sada, acreditada por los mismos empresarios al clima de polarización política provocada por el radicalismo del entonces presidente Echeverría. Desde entonces el poderoso empresariado regiomontano ha marchado por su **lado**, aunque rescatado varias veces de la quiebra por el

gobierno. Ahora *El Bronco* tendrá que **redefinir** las relaciones Nuevo León/gobierno federal: más balcanización o integración nacional.

5.- La **transición** de facto en Nuevo León ocurrida con el arribo de un expriísta apoyado por empresarios a la gubernatura definió el gran dilema: usar el cambio para la **instauración** de un sistema local democrático con nuevas reglas o el modelo Fox de la frivolidad personal agotada sólo en el voto. El gran problema de *El Bronco* será la clase media que votó por él y que está **harta** del PRI y del enriquecimiento de los empresarios. Por tanto, *El Bronco* tendrá que decidir pronto si le apuesta a la reforma del **poder** o se quedará estancado sólo en el efecto mediático de su triunfo. La primera semana después de la victoria ha sido de su **auto** promoción mediática sin ninguna idea real de conocimiento del poder.

Con limitaciones, todo gobernador tiene en sus manos instrumentos de poder para realizar **reformas** sistémicas e institucionales que modifiquen las formas de ejercicio del poder. Fox echó la transición a la **basura** por desconocimiento, incompetencia y frivolidad. Por eso es que no basta con **celebrar** la victoria de un independiente salido del PRI y apadrinado por poderes fácticos, sino **exigirle** un proyecto de gobierno para el cambio real del ejercicio del poder.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmail.com
[@carlosramirez](#)